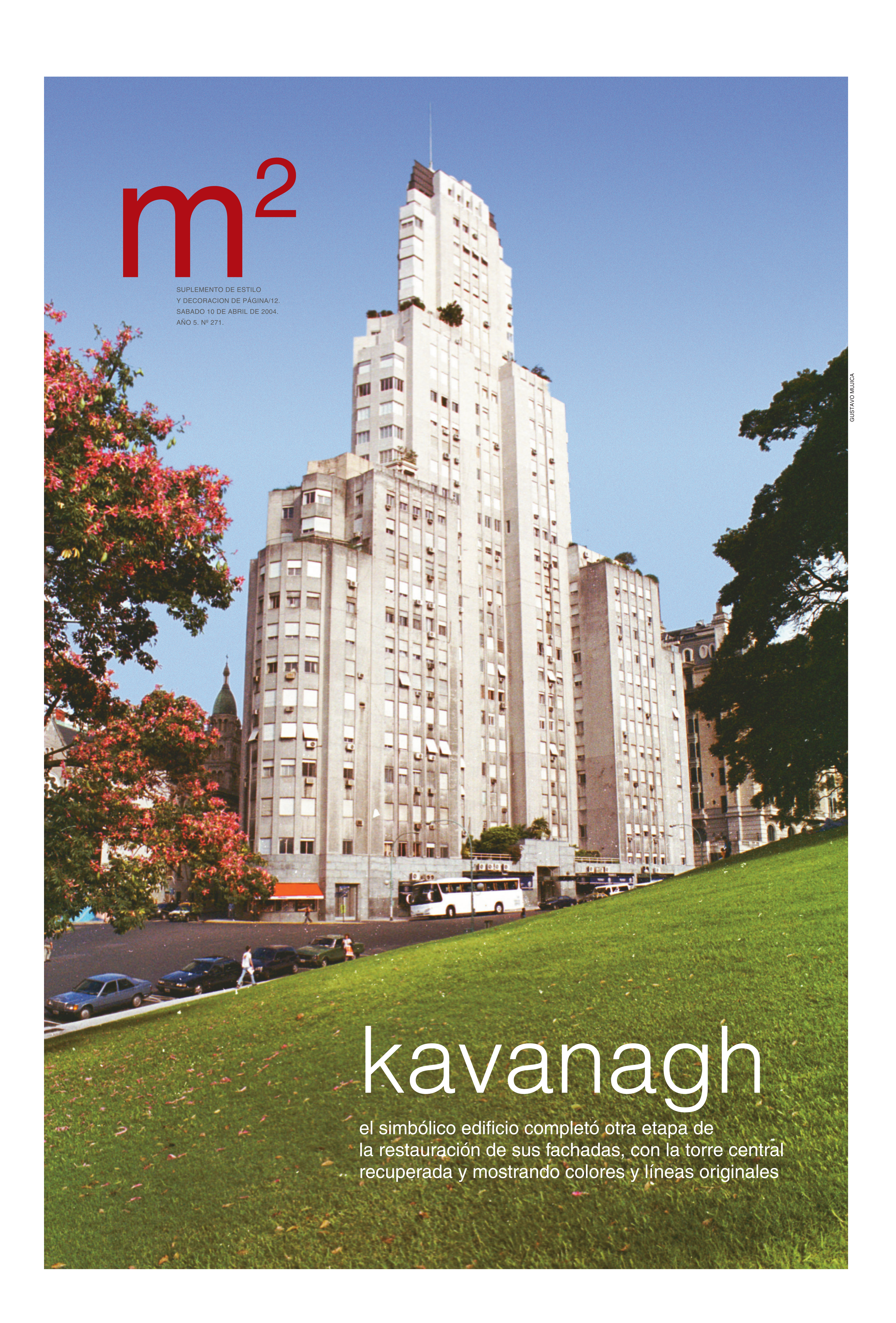

m2
SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 10 DE ABRIL DE 2004.
AÑO 5. Nº 271.
GUSTAVO MUJICA
kavanagh
el simbólico edificio completó otra etapa de
la restauración de sus fachadas, con la torre central
recuperada y mostrando colores y líneas originales



La herencia colonial en Melaka

POR MATÍAS GIGLI

Malasia organizó este verano un foro mundial para discutir cómo conservar el mixto y variado patrimonio edificado de la ciudad de Melaka (o Málaca).

La idea es incorporar a la lista de monumentos de World Heritage de la Unesco a un sector de esa ciudad, que tiene una fuerte herencia colonial. Parte de esta herencia es un fuerte portugués de 1613, con etapas de expansión y crecimiento en 1795, 1891, 1916, 1945, 1970 y 2000. La ciudad muestra la confluencia de varias culturas –portuguesa, holandesa, británica, china– que la dominaron o trajeron fuertes migraciones, además de la arquitectura tradicional local.

Con el afán de hacer las cosas de forma consensuada, los malayos organizaron un foro que convocó a un comité de especialistas del Icomos de los más diversos países, para evaluar el plan que fue presentado a la Unesco. Entre los participantes hubo profesionales de Holanda, Uganda, Alemania, Sudáfrica, Filipinas e India, y desde la Argentina fue convocado Alvaro Arrese.

Lo interesante de Melaka reside en la confluencia de culturas que poco tienen que ver entre sí pero que a la hora de hacer ciudad lograron convivir. Actualmente, existen en buen estado tanto ejemplos de arquitectura como barrios enteros de interés patrimonial.

Entre las observaciones generales, el grupo de participantes encontró de especial interés la fuerte expansión que se produjo en la época de dominación británica en torno del núcleo original portugués/holandés. Hicieron notar que la función del comercio portuario está en declive, que existe una amplia zona de costa rellenada y que la ciudad tiene un fuerte perfil turístico como parte de una activa política de Estado. La idea es generar un plan de conservación integral.

Entre las sugerencias que volcaron en el documento, se puntualizaron la de mezclar funciones propias de la ciudad con atracciones para el turismo, de manera que la ciudad no pierda vida. También se mencionó la conveniencia de generar recorridos culturales, volcar en los programas de estudio de los colegios la valoración de la ciudad y generar programas de encuentros mixtos entre políticos, gente de negocios y comerciantes. La relación con el río y su borde y la pérdida del comercio y actividades vinculadas con la pesca, que antiguamente dieron vida a la ciudad y actualmente desaparecieron, dejan vacante un nuevo rol a esta parte de la ciudad. Se sugirieron criterios de accesibilidad al río.

El tráfico es un problema claro y evidente en la ciudad, con sectores saturados que la hacen casi peligrosa para los transeúntes y poco atractiva para el turista. Para eso se recomendaron medidas como pavimentaciones irregulares para reducir la velocidad de circulación, y zonas de tránsito limitado.

Los barrios históricos de la ciudad están perdiendo su población original y recibiendo inversores de Singapur, China o Kuala Lumpur. Muchos locales dejaron de invertir en el lugar debido al congelamiento de alquileres que fueron recientemente liberados y subieron mucho, expulsando la población tradicional. Este proceso también causó la destrucción de inmuebles por razones económicas, con dificultades para hacer cumplir las leyes de preservación. ■



FOTOS. GUSTAVO MUJICA









La foto principal, como la de tapa, muestran claramente cómo la torre ya está limpia y clara (ver detalle arriba). Los equipos de aire acondicionado, que manchaban de óxido los muros, fueron retirados y sólo se admiten los split, colocados alineados al centro de los cerramientos. A la izquierda, abajo, el retiro de sulfatos a mano.

En las alturas

El Kavanagh está siendo restaurado en sus fachadas. El edificio –simbólico, monumento histórico– exhibe un olvidado degradé de tonos en sus cementos y está recuperando foco, belleza y depuración de líneas.

POR SERGIO KIERNAN



Bajo más de sesenta años de intemperie, resulta que había un degradé. No contentos con que les salió uno de los edificios más simbólicos de la ciudad porteña, Sánchez, Lagos y De la Torre habían recubierto el Kavanagh con un efecto visual olvidado por el smog: la torre de 120 metros se va haciendo más clara a medida que se sube. Un énfasis en el arriba de un edificio con vocación de altura, un elemento más que surge a la vista con la restauración de sus exteriores.

El Kavanagh fue entregado en tiempo record en 1936, después de apenas dos años de obra. En su momento fue un icono de modernidad: era la primera estructura de hormigón de semejante porte en el país, tenía aire acondicionado central y una sala de máquinas como para cobrar entradas, era el rascacielos porteño, el más alto. Con el tiempo –y la degradación del arte de construir– se fueron notando cada vez más su belleza económica, sus proporciones ajustadas y sus efectos de volumen.

Magadán y Asociados acaba de completar otra etapa de una esperada restauración, que le devuelve al edificio parte de su gloria y dinamiza el entorno de la plaza San Martín. Para el que mire con atención, la torre del Kavanagh tiene ahora sus líneas más definidas, como en foco. Su original remate puede verse como fue concebido, con sus lisas superficies cortadas apenas por acentos verticales, nuevamente libres de diagonales de cables mal puestos y casi sin las marquitas de equipos de aire acondicionado.

Los varios pisos ya restaurados permiten también apreciar el olvidado degradé de tonos, un efecto en el cemento símil piedra que nadie se esperaba y que va aclarando el edificio como se sube. Así, el Kavanagh arranca con un basamento de granito gris oscurón y termina casi blanco en su torre. El ojo detallista notará alguna irregularidad en los tonos: son variaciones originales, descubiertas con la limpieza, y no intervenciones no revertidas.

El trabajo empezó con un experimento de tratamientos y modos de limpieza realizado en cincuenta metros cuadrados del invisible patio interior. Así se determinó usar agua a baja presión y cepillos de fibra plástica, y remover manchas, óxidos y costras negras con compresas y microabrasión.

Luego se realizó una prueba piloto de 900 metros cuadrados –apenas 5 por ciento de las fachadas– sobre dos sectores del edificio, y se arrancó con la primera etapa de trabajo, que canónicamente comenzó de arriba a abajo y en la que se restauraron los pisos 31 a 22 de la torre central. La franja que se acaba de terminar completa la torre, entre los pisos 14 y 21.

Los problemas del Kavanagh son un muestrario típico de lo que se encuentra en este tipo de trabajos. Microfisuras, smog, algas y sulfatos hacían pendant con intervenciones y descuidos. Por ejemplo, el edificio exhibía muchas manchas de óxido de cerramientos totalmente abandonados y ménsulas de materiales no aptos. Parte del piso 21 estaba pintado, y el frente de Florida –la fachada principal– mostraba una intervención grande en los pisos 29 a 31: habían pintado, revocado y vuelto a pintar. No sorprende que el material nuevo ya estaba desprendido y hubo que reemplazar todo.

El trabajo de restauración requiere paciencia y arte. Primero se lava y cepilla con cuidado, luego se tratan las patologías. Con gel se saca la pintura, con compresas los sulfatos, con polvo de aluminio las muchas plumas de óxido –especialmente abundantes sobre el frente principal–. Con los revoques limpios, se consolida o reemplaza lo que falta, usando material de reposición obtenido por estudios de laboratorio. El toque final es un tratamiento con hidrofugante, para impermeabilizar el conjunto.

Este monumento histórico nacional estaba cribado de grampas, cables, tornillos y demás alfiletazos. Como puede verse a simple vista, la limpieza en este caso no fue total: el Kavanagh sigue teniendo aires acondicionados, sólo que por acuerdo entre vecinos son split y con sus caños puestos con cierto orden simétrico. El estudio Magadán es el que ya participó en intervenciones como las del Abasto, el Centro Naval, el edificio Bunge y Born, y el museo Roca. Marcelo Magadán coordinó la obra, Bettina Kropf y Nadina Reusmann la dirigieron. ■



Para Machu Picchu

Un equipo de arquitectos peruanos ganó el concurso internacional de arquitectura Machu Picchu 2004, organizado por la firma Arquitectum. Alvaro Pastor, Giuliano Valdivia, Hernán Angulo, Edith Suárez y Renzo Bustamante fueron los autores del diseño de un albergue para el centro turístico peruano, elegido por el jurado entre 265 proyectos.

Arquitectum es una firma internacional dedicada a organizar concursos arquitectónicos, que ya "tercerizó" varias competencias de proyectos o ideas para firmas y gobiernos. En este caso, se trata de un concurso de ideas y no un encargo de obra, con un primer premio de 5000 dólares.

La convocatoria fue para abrir una discusión sobre la integración de obra nueva de infraestructura en un paisaje rotundo como el del valle que rodea la fortaleza inca. Arquitectum tiene un particular interés en buscar soluciones para áreas de protección histórica, arqueológica o ecológica de interés turístico.

El concurso resultó realmente mundial, con proyectos de 41 países que incluyen Georgia, China, Líbano, Indonesia, Eslovaquia, Estonia, Taiwan, India y Japón. El mayor bloque fue el norteamericano, con 15 proyectos, seguido por el español, con 14, el portugués, con 10, y el británico y el argentino, con 9 cada uno.

El jurado fue compuesto por los arquitectos Frederick Cooper Llosa, Emilio Soyer Nash y Bernardo Fort Brescia. Hubo diez menciones honrosas y tres premios. Los premiados ya están en exhibición en el sitio www.arquitectum.com y a partir del 15 de abril también se podrán ver todos los proyectos presentados.

CAL Y ARENA

El Castelar estrena
O mejor dicho, reestrena. Es que el noble hotel de la Avenida de Mayo acaba de reinaugurar su spa, restaurado con respeto en coproducción con la Secretaría de Cultura porteña. Uno de los edificios valiosos de la patrimonial avenida, el Castelar conserva su arquitectura tradicional y participa en el programa de revitalización del área, que incluye los bares notables, la iluminación de cúpulas y justamente la restauración de hoteles. El spa ya está en funcionamiento.

Brico en CMD
Hasta el 26 de abril, el CMD recibe propuestas de estudios de diseño de producto y gráfico para participar de Operación Brico, una movida "destinada a enriquecer la trama de insumos de materias primas forestales existentes en nuestro país aportando valor agregado a través del diseño". El objetivo es lograr productos masivos con alto diseño, generando sistemas de muebles que formen familias de productos. Brico pondrá en contacto a los diversos elementos de la cadena productiva. Informes en *producto@cmd.org.ar*, bases en *www.cmd.org.ar*.

Becas en la Di Tella
Este lunes a las 15 cierra el plazo para presentarse a las tres becas completas del programa de graduados de la UTDT patrocinadas por Acindar, Hydro Aluminio Aldural y Yolis. Informes con Karina Chrempacz, 4784-0084, *posgradosditella@utdt.edu*.

Tercera edad
Entre el lunes y el jueves se dictan a las 19 las charlas introductorias para el curso "Planeamiento y Diseño del Hábitat para la Tercera Edad", a partir del 19 en la SCA. Informes en Montevideo 938, al 4812-3644/5856/3986, 4813-2375, o a *cursos@socearq.org*.

Beca en EE.UU.
La SCA tiene abierta hasta el primer día de julio la preselección para su beca total en la escuela de arquitectura en la Washington University en Saint Louis, Missouri. La beca cubre el costo total de la matrícula para una maestría en esa escuela de cualquier duración que elija el candidato seleccionado, pero los aspirantes deben probar que pueden cubrir sus gastos de alojamiento y manutención. La SCA presenta a la universidad una terna de precandidatos, y los norteamericanos eligen el ganador. Los postulantes deben ser socios de la SCA en cualquier categoría y pueden ser arquitectos recibidos a partir de 1997 o estudiantes que terminaron sus estudios pero no recibieron su título. El dominio del inglés es eliminatorio y los aspirantes deben aprobar el Toefl con puntaje mínimo de 550 puntos. Las bases de la beca están disponibles en *www.arch.wustl.edu*, sitio que contiene material también disponible en la biblioteca de la Sociedad Central. Consultas al arquitecto Daniel Silberfaden en la SCA o al *info@socearq.org*.







CON NOMBRE PROPIO

Rumbo a Milán

Fernando Poggio es el único argentino que viaja este año como expositor al Salón Satélite de la Feria Internacional del Mueble de Milán, la vidriera más importante del mundo design.

POR LUJAN CAMBARIERE

A estas horas, Fernando Poggio está con un pie en el avión que lo lleva a uno de los hitos del calendario del diseño mundial: el Salone Internazionale del Mobile de Milano. Aplicó para el Salón Satélite, un espacio dedicado a la vanguardia, donde será el único expositor argentino. Esta es la más importante pero no la primera salida de Poggio al exterior. Sus utilitarios en aluminio ya viajaron a Estados Unidos y dos veces a la feria Ambiente en Frankfurt, Alemania. Esta vez, del 14 al 19, vivirá la experiencia de codear sus piezas con lo más granado del diseño internacional nada menos que en una de las cunas del diseño de mobiliario.

A través del aluminio

Poggio estudió pintura, psicología y diseño gráfico, pero lo que le marcó el rumbo fue su acercamiento temprano al aluminio, material con el que trabajaba su padre de forma industrial. "Quería encontrarle una veta más artística y expresiva y empecé haciendo tarjetas de fin de año para las que desarrollé una técnica especial para imprimirlo y grabarlo", cuenta. Al poco tiempo, y también usando los elementos de los que disponía en la fábrica, desarrolló una línea de librería (cuadernos, libretas y originales agendas con tapas de aluminio y lomo de goma) que pronto estuvieron en el mercado. Era 1989, y entonces empezó a fundir el aluminio. Así salieron líneas de muebles y todo tipo de utilitarios como bandejas, posavasos, sets de escritorio, luminarias y juegos de mesa.

En 1996 llegarían los cuadros de bicicletas todoterreno, en los que se hizo experto y por los que viajó a distintas ferias en Estados Unidos. De paso, aprovechó para presentar sus cuadernos en el MOMA (Museo de Arte Moderno de Nueva York). Quedaron en llamarlo, pero al poco tiempo un amigo fue el portavoz de una amarga noticia: en vez de encargárselos se los habían copiado. "Cosas que pasan", dice el diseñador.

Parte de su confianza viene de una ventaja competitiva frente a otros que trabajan el aluminio. "Yo no lo pinto. Tiño el aluminio mediante un proceso electrolítico que inventé yo mismo. Es único en el mundo. Y le da un acabado y durabilidad distintos. Con una paleta de colores también única", detalla. Esto, sumado a su diseño, hace que sus trabajos sean requeridos para ambientaciones de bares, discos y restaurantes, para regalos empresariales y hasta para encargos especiales como la famosa lengua que representó los premios MTV y fue vista por televisión en el mundo entero.

Hoy Poggio suma más de 150 productos, tiene ventas hechas en Alemania y Estados Unidos y sigue apostando al material de sus desvelos, el aluminio. "Me gusta. Es noble, resistente y bien trabajado, da para mucho", señala.

Desafío italiano

En Milán, Poggio presenta su línea de muebles Taba –emulando el hueso de la pata de las vacas– realizada en estructuras de aluminio fundido y aluminio anodizado: una butaca, una mesa baja y una bandeja. Completan la presentación accesorios en aluminio mecanizado y aluminio anodizado de color –percheros de pared, portallaves con llavero, tiradores y manijas– y una cortina. "Estas piezas nacieron de la búsqueda de cierta identidad en el diseño argentino. Aunque también es cierto que hoy nuestras más fuertes características tienen que ver con la escasez de recursos con la que nos manejamos. Con hacer lo que podemos con lo que tenemos. Por eso, hoy viajar a Milán, es una apuesta mayor. En el Salón Satélite, cuentan, se encuentra la innovación. Se cuece la vanguardia. Veremos cómo me reciben." ■

Fernando Poggio: Tel. 4601-8519/ 2889. Web: www.fernandopoggio.com

La cultura arquitectónica

El CEAC de la Universidad Torcuato Di Tella presenta este lunes a las 19.30 el libro *Architectural Culture around 1900. Critical Reappraisal and Heritage Preservation* (*La cultura arquitectónica hacia 1900, revalorización crítica y preservación patrimonial*), editado por el Centro de Patrimonio Mundial, Unesco y la Di Tella, y compilado por Fabio Grementieri, Jorge Francisco Liernur y Claudia Schmidt.

El libro es una antología de ponencias de la conferencia internacional realizada con el mismo nombre en Buenos Aires en 1999. Entre los textos seleccionados están los de Carl Schorske, Tulio Halperín Donghi, David Watkin, Jean-Louis Cohen y David van Zanten. En la presentación hablarán Francesco Bandarin, director del Centro de Herencia Mundial de la Unesco; Teresa Anchorena, presidenta de la Fundación Internacional Argentina; y Alicia de Arteaga, de la Comisión Nacional de Monumentos.

El evento es libre y gratuito, en Miñones 2177, Capital.